





En nuevo libro escrito por Carlos Olivárez y editado por Los Andes

# Jorge Teillier conversa de poesía y de poetas, de tango y de boxeo

RICHARD VERA  
Santiago

Entre paisajes y personajes amados por el poeta chileno en el ambiente transcurren las Conversaciones con Jorge Teillier, obra de Carlos Olivárez que acaba de lanzar la Editorial Los Andes.

El libro corresponde a un largo diálogo iniciado en el cálido febrero de 1992 y que continuó durante dos semanas en una casa de la comuna de Las Condes y otros lugares de la capital. Fue una tarea que exigió constancia a Olivárez, además de la participación de dos colaboradores que lo secundaron en la tarea de seguir los pasos a Teillier y asegurar el registro de esas conversaciones.

Teillier es un tipo escuálido y se hacía necesario un esfuerzo especial para no perderle la huella.

Una característica de Teillier, de hablante enemigo de todo protagonismo, es evitar la imagen del poeta. Olivárez lo trataba así:

"¿Hay algo con que uno puede decir a Jorge Teillier de una sola vez, es su desproporción por la palabra. Eso, que lo confundió a muchos que han tratado de captar su palabra, pareciera incomprensible para una época como ésta donde alguien que no aparece en los medios masivos de comunicación directamente es una persona que no existe. Pero en él es algo natural y soberano. No se trata de la negación a la imagen pública, de la cual se hace cargo de un modo bastante responsable, como la saben muy bien los jóvenes poetas que suelen ir a visitarlo al Molino del Ingeniero, en La Ligua, a dejar correr las horas con él en un bar santiaguino. Siempre tiene mucho tiempo para hablar con quien sea. Y naturalmente, también quiere y puede hacerlo frente a un micrófono y una grabadora".

En estas conversaciones se comenta de todo. Comienzan los diálogos hablando de su país imaginario en que por los poetas no pagaban pasaje en las micros; siguen con el tema de la memoria y van salpicando con recuerdos y reflexiones de todo tipo.

Cuenta Teillier de sus abuelos, franceses de Bordeaux, que en 1865 llegaron a Quilín, VIII Región. Era parte de una colonia de 600 colonos que creían llegar a una tierra donde las viñas iban a crecer solas. Los mapuches al ver los primeros que eran los molinos de su rey Ordo Azcoïne I.

Las anécdotas y vivencias son cuantiosas. Habla de su tío Jorge, especie de héroe y de pícaro que apostó todo lo que tenía a que Charpentier le ganaba a Jack Dempsey en la pelea por el título mundial de todos los pesos. "Se compró una radio a galena para



Teillier aspira al mundo de la cibernética y de la infancia. Lo confirma en estas conversaciones.



Portada del libro de Olivárez.

transmitir la pelea. Era una radio con bobinas, de modo que sólo se escuchaba y lo iba transmitiendo a los que lo rodeaban en la plaza de Lautaro. De pronto se puso pálido, pero no dijo nada. Se paró. Dio por ganador a Charpentier y se fue con toda la plata. Todo el mundo tuvo que pagar la apuesta y él se fue como por viento al sur".

Cuenta de su padre -comunista portués de los tiempos de Recabarren y Elías Letelier- que compraba un libro por semana para sus seis hijos. Fue el único de los cinco llamados el 11 de septiembre de 1973 en Temuco que se salvó de ser fusilado; meses después apareció asesinado en la embajada de Francia.

Los recuerdos transcurren en tierras de la Frontera, Angol, Traiguén, Lautaro, Victoria, Temuco. Tierras de indios, de lluvia y de poetas. Allí Pedro de Oña, escritor Alonso de Ercilla; de allí salen también Rubén Azocar, Tedillo Cif, Oscar Lara, Augusto Winter. En Lautaro vivió el padre de Pablo de Rokha y pasaron años de su niñez Nicanor, Violeta y el resto de los hermanos Parra. En Temuco crecieron Juvenio Valle y Norada. Por allí pasó Gabriela en su época de niñez.

Los recuerdos de su niñez y juventud en los pueblos del sur entrega claves para entender la poesía de Teillier. Allí aparecen el molino y su polvillo, las carreras con mapuches y el regalo por los precios, el pan francés, las tardes en la estación donde llegaban a los chicos pálidos y flacos para

que aspiraran el humo de la locomotora. "Y más encima yo tenía la gran ventaja que en primer era maquinista de tren. Entonces el poeta echarme veinte minutos más de humo".

Teillier tuvo, sino una infancia feliz, por lo menos una infancia sin traumas. "Habría que vivir todos los días como si fueran días de fiesta. Como los niños en el día de su cumpleaños. Eso se llama utopía, se llama nostalgia del futuro", asegura con toda convicción en otra parte de este extenso intercambio de ideas.

Luego llega la juventud, el Instituto Pedagógico y toda una pléyade de poetas vinteaños; su primer libro, en 1956, Para después y guerrillas, el contacto con los acusados de esa época, Norada, Valle, Subercaseaux, Calvoane, Latorre, Rojas, De Rokha. Por su momento pasa la historia íntima de grandes poetas casi olvidados o simplemente desconocidos.

Y sigue con su reflexión por la hipocresía, el tango y el fútbol, los bares. ¿Una revolución inútil? "Por qué va a ser inútil. Es una manera de sobrevivir. Todo el mundo necesita un estímulo. Del mismo modo conozco a gente que compra todo lo que se publica en poesía", asegura.

En capítulos aparte Teillier habla de las influencias en su poesía de Eliseo Diego y Lubiz Milos, de Elie. Y comenta a los escritores de prestigio de antes y de ahora, a Norada, a Parra; habla del lenguaje de la poesía y del lenguaje de la vida; se atreve a la cultura oficial y dice querer asumir la cultura de los que supuestamente no son cultos.

Teillier confirma en estas Conversaciones su fama de poeta franco, hídrico, locuaz con sus amigos. "Conozco a Jorge Teillier ya hace cerca de 20 años y durante cada uno de los siete mil días en que cayó lluvia ácida sobre nuestras cabezas, cuando la oscuridad, la desesperanza, la cruzada y la crueldad era la norma en el país, tendimos muchísimo tiempo para conversar", afirma Carlos Olivárez. La conversación transcurre entonces sobre terrenos conocidos.

También critica Teillier su carácter de ciudadano ajeno a las tendencias del poder y su opción por la poesía por encima de todas las cosas.

El nuevo libro entrega una radiografía humana e intelectual de Jorge Teillier, ganador del Premio Eduardo Anguilo, capicé del Premio Nacional de Poesía otorgado por primera vez en 1993. Puntúa con una mayor profundidad las razones de sus escritos y las cualidades y defectos que informan su carácter. El artista se retrata a lo largo de una charla distendida, sincera y profunda. Confirma que es el poeta Teillier.

# **Jorge Teillier conversa de poesía y de poetas, de tango y de boxeo [artículo] Richard Vera.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Vera, Richard

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Jorge Teillier conversa de poesía y de poetas, de tango y de boxeo [artículo] Richard Vera. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile